

Monitorización del césped con ayuda del método PCR

Las infestaciones de hongos en gramíneas para césped es uno de los mayores problemas en campos de golf y otros céspedes de uso deportivo. Dado que la capacidad de rendimiento y el aspecto del césped son parámetros importantes, la salud de la gramínea es de máxima prioridad en el cuidado del césped.

El tratamiento mecánico diario y la influencia del clima constituyen una carga muy alta para las plantas y pueden favorecer la propagación de infestaciones de hongos.

En la mayoría de los casos, las enfermedades de las gramíneas (por ej. infestaciones de hongos) no se reconocen hasta que el césped ha cambiado de color, ha muerto o incluso desaparecido.

Desafortunadamente, los síntomas de la enfermedad son a menudo en esa etapa muy similares y difíciles de definir correctamente. Sin embargo, una identificación exacta es esencial para el control efectivo del agente patógeno.

Los métodos utilizados actualmente para detectar hongos patógenos a base de síntomas permiten normalmente hacerlo sólo en estadios avanzados de la infestación, no posibilitan una evaluación cuantitativa ni tampoco están en condiciones de identificar correctamente infestaciones múltiples que estén afectando simultáneamente al césped.

El Austrian Institute of Technology (AIT) comenzó a desarrollar en el año 2003 un método para la detección de agentes patógenos provocadores de enfermedades en gramíneas de césped, basado en análisis de ADN.

En el año 2017 se inició en Alemania un proyecto de monitorización periódica de céspedes en campos de golf y en un estadio de fútbol.

En la actualidad, este proyecto se está perfeccionando a gran escala al permitir el análisis de un amplio espectro de agentes patógenos (30 agentes principales diferentes) y ofrecer mejores posibilidades de cuantificación.

El objetivo de la monitorización consiste en identificar y cuantificar los agentes patógenos del césped de manera rápida y segura, antes de que se presenten los síntomas. Con ello, los *greenkeepers* obtienen la posibilidad de supervisar debidamente sus superficies funcionales y de actuar preventivamente contra enfermedades de gramíneas.

Una combinación de enfoques presintomáticos aplicables a modelos climáticos y de detección de agentes patógenos permitirá en un futuro el cuidado más eficiente del césped, consiguiendo de esta forma reducir los riesgos de infestación y el uso de pesticidas.